

caja de mis ideales, el consuelo que ofrece el corazón de la mujer; porque si el hombre es el templo y albergue de la inteligencia, la mujer es el corazón y la flor de la humanidad. En el hombre está el esfuerzo, el trabajo; en la mujer la bondad y el amor que le completa.

Mas presentada á la mujer desprovista de afectos; quitadle esa esquisita sensibilidad que la caracteriza, ese espíritu de sacrificio con que sella sus actos, esa fortaleza y decisión ante el peligro, esa conciencia que se subleva cuando se le aparta de su recto proceder, esa bondad en suma que llena su espíritu, y entonces veréis una estátua de frío mármol, donde tal vez admiréis la belleza de la figura; pero volveréis la espalda deshechados porque donde no hay sentimientos puros, donde no existe bondad íntima, no hay mujer.

Desgraciadamente en la sociedad actual hay mucho que lamentar en este sentido, pues el sexo femenino en los tiempos modernos se cuida más de su belleza física que de su perfección moral.

Y no es que las jóvenes de la actualidad estén exentas de buenos sentimientos, de ningún modo; la mujer es la misma en todos los países y en todas las épocas; pero el ambiente, la educación y el ejemplo ejercen en su personalidad una influencia decisiva.

El ambiente no es todo cultura y moralidad; los bailes, los teatros y los cines modernos llevan un sello más ó menos atrevido que ataca directamente el pudor y dignidad de la juventud.

La educación también se descuida, los maestros trabajamos solo en nuestras aulas y es preciso que la acción bienhechora del Magisterio no se limite á los niños de las escuelas sino que alcance á los juveniles y á la sociedad en general.

El ejemplo de los padres es un remedio muy eficaz para contrarrestar los efectos perniciosos de las ideas modernas; en el hogar se completa la obra redentora de la escuela y los padres son los únicos llamados á dirigir las inclinaciones de sus hijos, apartando de su paso, toda aquello que pueda ofender su decoro y dignidad.

Unamos nuestros esfuerzos para emprender una campaña decidida en honor de la mujer. Eduquemos convenientemente á las niñas de hoy, madres y esposas del mañana, sembramos en sus tiernas almas la semilla de la virtud que á su tiempo nos rendirá frutos de bondad, abnegación, laboriosidad, serafismo y entereza de carácter que han hecho y harán siempre del sexo femenino español el tipo bello y perfecto de la mujer ideal.

ROSARIO CLARAMUNT.

Maestra Nacional

Casas Ibáñez y Enero 1931.

Trabajos rápidos y económicos en esta Imprenta

— Lea nuestro próximo número —

ALBUM POETICO de La Voz del Distrito

Dejarla, dejarla

Dejarla por Dios, señor cura, dejarla siquiera un momento, que me paice mentira que ella tan buena, tan santa, haiga muerto.

¿No vis señor cura esos ojos que paicen que sigue durmiendo? Esas manos tan blancas, tan puras ¿no paice que está en el rezo?

Es que duerme, señor, ¿no la vis? No digáis que delirio, que miento, ella vive pa mi que la quiero que es mi vida, mi alma, mi cielo.

No queráis quitar de mi alma lo que tengo metio tan adrento, que tenis que quitarme la vida pa que os deje llevaros su cuerpo.

Me gasté mis pogramos ahorros en polingues que ná le sirvieren, y me paice, señor, me paice que el morirse, la culpa es del métrico.

Si supiera de cierto que él la culpa tenía de tó esto, con mis manos curtias del trabajo lo ahogarís, cagarís al pescuezo.

¡Dejarla! ¡Dejarla! No queráis que la pena me ahogue por drento. Como nunca lloré, señor cura, por eso paice que estoy tan sereno.

Pero llora mi alma que sabe lo grande, lo horrible de mi sufrimiento, eso pena que roe las entrañas, que deja sin fuerzas, que deja maltrecho, que deja sin fuerzas, que deja maltrecho.

Por eso, señor, ¡por piedad!... dejadla á mi lado, dejadme su cuerpo... que si ella no falta en mi casa á su lado y rezando, me sobra consuelo...

FRANCISCO CRIADO.

“La Voz del Distrito” es de gran circulación

Copla andaluza

Ponte guapa Ana María con tu saya y tu paineta, bñafite en agua floría y súbete á esa carreta que va pa la romería.

La tierra tiembla de espanto viendo á mi mare llorar, y yo que la quiero tanto no la puedo consolar. ¡Ejtos sí que son quebrantos!

¡El divino resplandor que sale de tu corona penetró en mi corazón! Al hombre que tú perdonas también le perdono yo.

¡Mare mía de la Mersél A tus plantas he venido llenos de esperanza y fé, llorando y arrepentio. ¡Señora, perdoname!

P. GULLÉN y A. QUINTERO.

CUADROS CON VALOR

Te quejas de tu pobreza y oscuridad sin advertir que guardas bajo el cráneo, como la perlada concha, un precioso tesoro. A semejanza de los soldados de Napoleón, llevas en la mochila el fajín de general. Todo se reduce á luchar y vencer. Y antes de requerir las armas contra el mundo, vuévelas contra ti mismo, convertidas en herramientas de escultor y cincelador. Careces de campos que cultivar y de jardines en que solazarte; pero poseses el peju del entendimiento y el jardín de la fantasía. Si á fuerza de laboreo interior logras ser un Creso en ideas, sobrarán personas que te las compren. Cuando no el interés, te las solicitará la vanidad ó la codicia, pues son pocos los ricos y Perezosos resignados á mostrar al público los harapos de su ignorancia.

S. RAMÓN y CAJAL.

COMENTARIOS

La cosecha de trigo 1930

El año pasado hubo una cosecha verdaderamente extraordinaria de trigo en España. Lo propio sucedió en algunas naciones europeas. La cosecha de Francia, por ejemplo, fué fantástica.

Este año la cosecha española ha disminuido de dos millones de quintales métricos; es decir se han recolectado treinta y seis. Atribuyen los peritos como principal causa de dicha disminución, el exceso de lluvias. La provincia de Albacete ha disminuido en sus cosechas de trigo unos cien mil quintales.

Sin embargo ha habido regiones, como sucede en Aragón y en parte en Extremadura que han aumentado la producción.

Se dá el caso que tendremos que importar un millón y medio de quintales. Esto es lo fuerte.

Evidentemente, que yo no digo que será preciso colocar toldos en los campos españoles, para evitar que el exceso de lluvias acabe con las cosechas, pero los males agrícolas se podrían remediar en parte.

Todos esos capitales que se encuentran en las arcas bancarias como meros tesoros prestan colaboración al problema agrícola? Evidentemente que no. Tampoco sería equitativo que así fuese. Pero, no podrían destinar los Bancos una porción de sus capitales á intereses agrícolas, dando mayores facilidades?

El defecto del capital español es el de ser demasiado seguro. No rueda lo suficiente, en una palabra, es un capital muy

asustadizo y esto es una de las causas de nuestra impotencia agrícola, industrial y comercial, pues ni la agricultura, ni la industria, ni el comercio dan su rendimiento máximo. Ni mucho menos.

MANUEL FERNÁNDEZ MORENO.
Madrid 14 de Enero de 1931.

DE COLABORACION

EL PASTORCITO

(Leyenda de Belén)

No, los pastores de Belén no tenían un corazón de piedra, como los bellemistas, quienes negaron una posada á María y á José.

Los pastores sabían muy bien cuando duro era no tener más que un establo por albergue y unas pajas por cuna para el Niñito.

Por esto se apresuraron á llevar sus dones á la cueva. Uno trae un abrigoito, otro un jarro de leche, éste algunos bizcochos, aquél un panal de miel, y todos corren á rendir sus homenajes al recién nacido.

Es cierto que comprendían la insignificancia de sus dones, pero al ver las miradas de gratitud de la Madre, les parecía ver recadas sus bagatelas en obsequios preciosos.

Todos se agruparon alrededor del Niño que fijaba en ellos sus ojitos azules.

Uno solo se mantenía alejado, porque la pobreza de su madre no tuvo nada que darle para alegrar al tierno Infante.

Pobrecito! Sus manecitas buscan algo en el fondo de sus bolsillos y sus ojitos, ofuscados por las lágrimas, se posan en el suelo buscando refugio por la vergüenza que siente.

Sus dedos tropiezan con algo duro. Es su flautita.

Iestintivamente la lleva á sus labios y deja escapar los más suaves sonidos. María le miraba complacido. El Niñito sonreía y ambos quedaron dormidos al son de la flauta.

De repente se oye un ruido. No, el pastorcito no podía creer á sus ojos. Estaba soñando?

Quienes serán esos personajes que se apean de hermosos camellos?—A dónde van?—Son reyes!

Los criados les entregan algo.—Oh! qué preciosos!—Entran en la cueva! De repente cesan los armoniosos sonidos.

La Madre despierta. Los Reyes adoran al Niñito dormido y le presentan sus dones.

Alñito les mira el pastoreito, é intenta retirarse.

De pronto Jesús despierta, parece que va á llorar y el pastor renueva sus armonías para dormir al Pequeñito.

Los reyes buscan al joven músico, pero él, avergonzado, cesa de tocar y parece dispuesto á retirarse.

—No, pastorcito, no te vayas, dice la madre, continúa con tus melodías, pues todo lo que el amor ofrece, ya sea oro, piedras preciosas ó sencillas canciones, todo es agradable á Dios. Tu amor, le haría falta al Hijo de mis amores. Tu amor, tu música, tus canciones. Toca, hermoso niño, toca y ama, pues con